

RESEÑA BÍBLICA

Nº 123 | 3 · 2024

Los **MANUSCRITOS**
del Mar Muerto

Los **manuscritos**
de la **BIBLIA**

LA BIBLIA
EN LA
ANTIGÜEDAD:
materiales, copias
y escritas

6,95€
CANARIAS: 7,15€



LOS MANUSCRITOS
HEBREOS
DE LA BIBLIA

LA TRANSMISIÓN
MANUSCRITA DEL TEXTO
GRIEGO DEL ANTIGUO
TESTAMENTO

LA TRANSMISIÓN
MANUSCRITA DEL
NUEVO TESTAMENTO

Cuando arde el corazón

Encuentros con el evangelio
dominical desde la Lectio Divina



Lectura en clave
de Lectio Divina
del evangelio
de los domingos
de los ciclos litúrgicos C.

Escrito en lenguaje
sencillo, claro y actual,
dirigido preferentemente
a grupos de lectura
creyente y orante.



Reseña Bíblica. Revista trimestral de la Asociación Bíblica Española

EDITA: Editorial Verbo Divino
Suscripciones: 948 556 510
publicaciones@verbodivino.es

DIRECTOR RESEÑA BÍBLICA
Jaime Vázquez Allegue

SUBDIRECTOR
Pedro Barrado Fernández

REDACCIÓN
Arqueología
Juan Luis Montero Fenollós

Dossier
Estela Aldave Medrano

Actualidad
Ianire Angulo Ordorika

Sección abierta
Jaime Vázquez Allegue

América
María José Schultz

Reseñas
Pedro Barrado Fernández

REVISIÓN LITERARIA
Pedro Barrado Fernández

DISEÑO Y MAQUETACIÓN
Ideas Editoriales

ASOCIACIÓN BÍBLICA ESPAÑOLA

Director
Juan Chapa
Subdirectora
Carmen Yebra Rovira

Secretario
José Andrés Sánchez Abarrio

Vocales
Estela Aldave, Pedro Cabello, José Alberto Garijo y Miguel Ángel Garzón

ISSN: 1134-5233
ISBN ebook (PDF): 978-84-1063-056-7
DEP. LEGAL: NA 528-2015

Sumario

EDITORIAL	05
ARQUEOLOGÍA BÍBLICA Por Juan Luis Montero Fenollós	06
DOSIER. Los manuscritos de la Biblia	10
Presentación	
Por Juan Chapa	11
La Biblia en la Antigüedad: materiales, copias y escribas	
Por María Jesús Albarrán	12
Los manuscritos hebreos de la Biblia	
Por Andrés Piquer.....	22
La transmisión manuscrita del texto griego del Antiguo Testamento	
Por Pablo Torijano	32
Los manuscritos del Mar Muerto	
Por Jaime Vázquez.....	44
Manuscritos y transmisión manuscrita del Nuevo Testamento	
Por Juan Chapa	54
ACTUALIDAD Por Ianire Angulo	64
SECCIÓN ABIERTA Por Adolfo D. Roitman	70
AMÉRICA Por María José Schultz	74
Entrevista a Bernardo Estrada	
RESEÑAS Por Pedro Barrado, Ianire Angulo y Jaime Vázquez	77

Próximo número *Reseña Bíblica* 124 (Noviembre 2024)

TÍTULO: El trabajo en la Biblia

ARTÍCULOS:

- “El trabajo de Adán y de todos los humanos. Una mirada al libro del Génesis”
Por José Manuel Sánchez Caro
- “El trabajo en los profetas”
Por Joaquim Malé i Ribera
- “Los límites del trabajo humano según la visión de los sabios de Israel”
Por Nuria Calduch-Benages
- “Jesús, el trabajo y el descanso en los evangelios”
Por Iranzu Galdeano
- “¿Por qué trabajaba Pablo con sus manos?”
Por Alberto de Mingo Kaminouchi

SUSCRÍBASE

25€/año*

RESEÑA BÍBLICA

REVISTA TRIMESTRAL DE DIVULGACIÓN,
INVESTIGACIÓN Y ACTUALIDAD BÍBLICA

Títulos de la suscripción a **Reseña Bíblica** año 2024:

- 121 Salomón (Ianire Angulo)
- 122 La Biblia y la economía (J.M. Carracedo)
- 123 Los manuscritos de la Biblia (Juan Chapa)
- 124 El trabajo en la Biblia (Iranzu Galdeano)



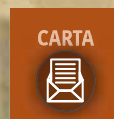
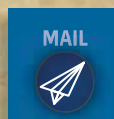
PRECIOS DE
SUSCRIPCIÓN
ANUAL

España:
Europa:
Otros países

Papel:
25€
37€
US\$45

Digital
12,89€

Puede suscribirse por:



* precio válido para España.

editorial verbo divino

www.verbodivino.es | Tel. +34 948 556 510
publicaciones@verbodivino.es

Más manuscritos



Jaime Vázquez Allegue
Director

En la cena de gala que organizó la Universidad Hebrea de Jerusalén con motivo del nombramiento de Albert Einstein como doctor *honoris causa* el 31 de mayo de 1949, el afamado científico coincidió con el historiador y arqueólogo Eleazar Sukenik. Tras las presentaciones de rigor, Einstein preguntó a Sukenik por su trabajo. El historiador le dijo que estaba investigando unos manuscritos hebreos escritos entre los siglos II a.C. y I d.C. que habían sido descubiertos por unos beduinos en la región de Qumrán, a orillas del Mar Muerto. Einstein se interesó sobremanera por aquellos escritos. Sukenik le informó de que habían sido redactados por judíos de la época del Segundo Templo, que habían vivido el cambio de era y que habían desaparecido tras la destrucción del santuario el año 70 d.C. Le dijo que estaba estudiando el rollo de la *Regla de la Comunidad* –entonces identificado como Manual de Disciplina–, el *Pesher Habacuc* y el libro bíblico del profeta Isaías. El físico advirtió la importancia de aquellos manuscritos para el recién creado Estado judío. Los definió como la documentación literaria

que certificaba la propiedad de la tierra. Para Einstein, los manuscritos eran como las escrituras de propiedad que se firman ante el notario cuando te compras una casa. Una garantía de pertenencia.

No estoy muy seguro de que unos manuscritos sirvan como disculpa en la política internacio-

Los manuscritos de la Biblia son la fuente primera y primaria de nuestra tradición, la referencia más antigua de nuestra identidad, la raíz de nuestra fe y de nuestra personalidad. Pero también son muy importantes por las razones que están en las páginas que siguen

nal; tampoco veo bien que sean utilizados como justificación para reclamaciones y alzamientos armados. Más bien al contrario, los manuscritos –los del Mar Muerto y los demás– son el testimonio de la antigüedad, del paso del tiempo, de la referencia cultural y religiosa que hemos heredado, para descubrir de dónde venimos y hacia dónde vamos, para unirnos y ver cómo hemos evolucionado juntos.

Para la Biblia, los manuscritos –papiros y pergaminos– son las versiones más antiguas que tenemos. En ellos está la historia, la tradición y la identidad, pero también está la fe de generaciones que han encontrado el sentido a su vida en palabras cuneiformes, demóticas o alefáticas, y han descubierto el mensaje de salvación en letras esculpidas sobre piedra, arcilla y metal o escritas en papiros y pergaminos. Los manuscritos de la Biblia son la fuente primera y primaria de nuestra tradición, la referencia más antigua de nuestra identidad, la raíz de nuestra fe y de nuestra personalidad. Pero también son muy importantes por las razones que están en las páginas que siguen.

LA ARQUEOLOGÍA ESPAÑOLA EN TIERRA SANTA. PASADO Y PRESENTE



Juan Luis Montero Fenollós

Universidade da Coruña

La contribución de España a la investigación arqueológica en Jordania, Palestina e Israel es, si la comparamos con la de otros países europeos, relativamente reciente. Pero no por ello es menor.

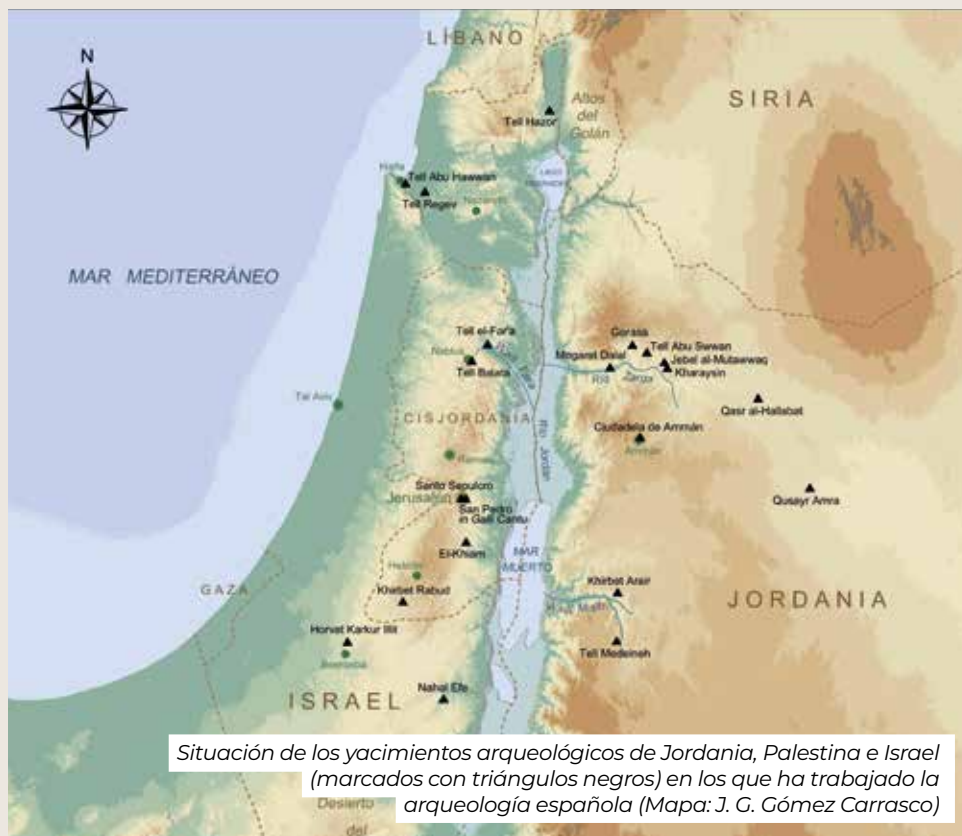
Todo empezó con los primeros pasos dados en los años treinta del pasado siglo. El franciscano navarro Francisco Martínez Roque, que entre 1931 y 1937 fue nombrado procurador general de la Custodia de Tierra Santa en Jerusalén, mostró una gran sensibilidad por la arqueología. A él se deben los trabajos realizados en Khirbet Siyar el-Ghanam, más conocido como el Campo de los Pastores, cerca de Belén. Así mismo, durante su mandato, se adquirieron casi dos hectáreas en el monte Nebo, en Transjordania, donde según la Biblia (Dt 34,1-5) Moisés vio la tierra prometida antes de morir. Entre 1933 y 1937, los franciscanos llevaron a cabo aquí varias campañas arqueológicas, en las que exhumaron una basílica y un monasterio de época bizantina. Otro hito importante de la arqueología española en Tierra

Santa llegó desde Cataluña. En 1930 y 1931, el arqueólogo catalán Josep Gibert participó en las excavaciones que el Instituto Arqueológico Alemán realizó en el yacimiento de Tell Balata, la antigua ciudad de Siquem, cerca de la ciudad cisjordana de Nablus, bajo la dirección de G. Welter. El político y mecenas Francesc Cambó (1876-1947), que siempre mostró un interés personal por la arqueología, fue quien financió este proyecto en el marco de una futura Escuela Catalana de Arqueología Oriental, que finalmente no vio la luz.

El hecho más sobresaliente en el largo camino hacia la autonomía propia de la arqueología española en Oriente Próximo fue la creación

en 1955 de la Casa de Santiago de Jerusalén, a iniciativa del obispo Maximino Romero de Lema. Tomando como modelo de inspiración la École Biblique de los dominicos franceses y contando con el asesoramiento del que entonces era su director, el padre Roland de Vaux, se creó esta institución con el fin de promover los estudios bíblicos y arqueológicos españoles en Tierra Santa. Su fundación fue clave para el verdadero debut de la arqueología de nuestro país en la región. Así, en 1960, la Casa de Santiago promovió las excavaciones en la cueva de Mogaret Dalal, en Jordania, bajo la dirección de Joaquín González Echegaray, que en 1962 dirigiría también las efectuadas en la terraza de el-Khiam, cerca de Belén.

En 1961, llegó a Tierra Santa el sacerdote vasco Emilio Olívarri Goicoechea. En la Jerusalén de



Situación de los yacimientos arqueológicos de Jordania, Palestina e Israel (marcados con triángulos negros) en los que ha trabajado la arqueología española (Mapa: J. G. Gómez Carrasco)

los años sesenta, se benefició del extraordinario ambiente que había en el ámbito de los estudios arqueológicos. Así, de la mano de Roland de Vaux y Kathleen Kenyon, participó en las excavaciones en la ciudad vieja de Jerusalén. Con este bagaje, Emilio Olávarri, que ocupó el cargo de director de la Casa de Santiago, puso en marcha su propia excavación en la zona en 1964. El lugar elegido fue Khirbet Araid, la bíblica Aroer, en Transjordania, donde dirigió tres campañas arqueológicas centradas en el estudio de los niveles de la Edad del Hierro. Con este proyecto España debutaba en el campo de la llamada "arqueología bíblica".

Con la Guerra de los Seis Días, en 1967, se puso fin a esta etapa marcada por el trabajo de los pioneros que, con grandes dificultades y escasos medios materiales, fueron abriendo paso a la arqueología española en Tierra Santa. Los años setenta y ochenta representan una etapa dorada para la arqueología española en Tierra Santa gracias a los trabajos de la Casa de Santiago y de la recién creada Misión Arqueológica Española en Jordania



Vista del campamento del equipo español en la terraza de el-Khiam, 1962
(Foto: archivo JGE)

en yacimientos de primera importancia: el Santo Sepulcro, el enclave fenicio de Tell Abu Hawam, la ciudadela de Ammán, el ágora de Gerasa, etc. Entre finales de los ochenta y los noventa cabe destacar el inicio de las excavaciones de la Casa de Santiago en San Pedro in Gallicantu, en Jerusalén, las investigaciones de Pau Figueras, de la Universidad Ben-Gurion del Neguev, en una iglesia bizantina en Horvat Karkur Illit, al norte de Barseba, o los trabajos la Universidad de Oviedo en el poblado y la necrópolis de la Edad del Bronce de Jebel el-Mutawwaq, en el wadi Zarqa, el bíblico río Yaboc.

La irrupción de las universidades españolas en la arqueología de Israel estuvo liderada por la Complutense de Madrid, a partir de la colaboración con la Universidad Hebrea de Jerusalén en Hazor, en Galilea, desde 1990. Por esta excavación israelí, dirigida hasta 2023 por Amnon Ben-Tor, pasaron numerosos estudiantes españoles de arqueología, historia y filología hebrea hoy convertidos en investigadores que siguen formando parte de este prestigioso proyecto o coordinan el suyo propio, como

es el caso de Tel Regev, en la llanura sur de Akko. La última iniciativa de un centro de investigación español en Israel es de 2015 y tiene como foco de estudio el yacimiento neolítico de Nahal Efe, en el Neguev. Siguiendo la estela abierta en los años setenta por la Misión Arqueológica Española en Jordania, se ha continuado trabajando hasta fechas recientes en tareas de documentación y análisis de las técnicas constructivas de la arquitectura entre la Antigüedad tardía y el período Omeya en Jordania y Palestina. Estos trabajos que se han completado con la excavación, restauración y presentación al visitante de monumentos del período Omeya en el marco del programa "Patrimonio para el Desarrollo" hasta 2014. A partir de esa fecha, dos nuevos proyectos arqueológicos echaron a andar en Jordania: uno en Sela, en el altiplano de Edom, y otro en el poblado neolítico de Kharaysin, junto al wadi Zarqa. En Palestina, los últimos trabajos de la investigación española se han centrado en Cisjordania: Khirbet Rabud (2016), en Hebrón, y Tell el-Far'a (2017-2022), cerca de Nablus.



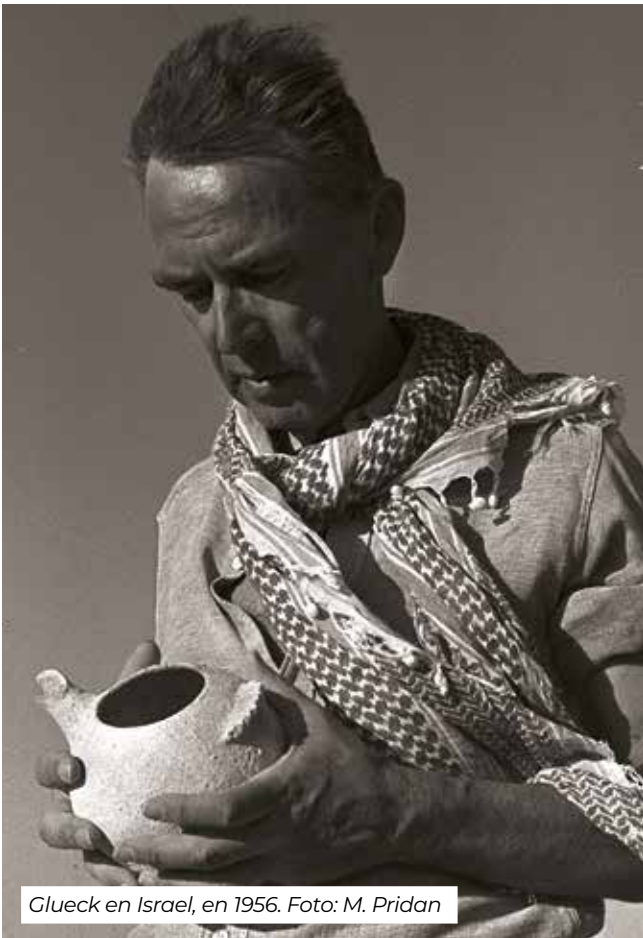
Cerámica del Hierro II. Tell el-Far'a
(foto: J. Pardo)

NELSON GLUECK, EL ARQUEÓLOGO DEL DESIERTO



Jordi Vidal Palomino
Universitat Autònoma
de Barcelona

Nelson Glueck (Cincinnati, 1900-1971) es uno de los nombres inevitables a la hora de reconstruir la historia de la arqueología bíblica durante el siglo XX. Hijo de judíos lituanos emigrados a los Estados Unidos, Glueck siempre tuvo un vivo interés por el ámbito de la religión. Así, fue ordenado rabino reformista por el Hebrew Union College el 1923. Posteriormente, se trasladó a Alemania para profundizar en el estudio de la Biblia Hebrea. Fue en la Universidad de Jena donde escribió y presentó su tesis doctoral, en 1927, dedicada al análisis del concepto bíblico de *hesed*, una palabra hebrea que alude a la bondad divina.



Glueck en Israel, en 1956. Foto: M. Pridan

Con todo, Glueck fue desarrollando un interés creciente por el mundo de la arqueología y las aportaciones que se podían hacer desde allí para comprender mejor el texto bíblico. Por ese motivo, en 1927 se trasladó hasta Jerusalén, para poder trabajar en la American School of Oriental Research con William Foxwell Albright, que muy probablemente era la figura más destacada en el ámbito de la arqueología bíblica del momento. Allí colaboró en las excavaciones que Albright estaba llevando a cabo en el yacimiento de Tell Beit Mirsim (¿tal vez la antigua Debir?), y llegó a convertirse en uno de los mayores expertos en el estudio de la cerámica palestinese.

Sin embargo, su aportación más significativa a la arqueología bíblica llegó más tarde, cuando en 1932 emprendió un proyecto titánico de prospección arqueológica en las regiones de Transjordania y el Negev. Aquel proyecto, que duró varias décadas, le permitió documentar más de 1500 yacimientos arqueológicos, y supuso un avance decisivo para conocer la evolución histórica de la región. Fruto de aquellos trabajos publicó, además de numerosos artículos, tres obras de referencia como fueron *The Other Side of the Jordan* (1940), *The River Jordan* (1946) y *Rivers in the Desert: A History of the Negev* (1959), así como la serie *Explorations in Eastern Palestine I-IV* (1933-1949).

Por otra parte, también dirigió algunas excavaciones arqueológicas relevantes, como las realizadas en el templo nabateo de Khirbet et-Tannur, unas excavaciones que aportaron mucha y valiosa información sobre la religión nabatea y sus prácticas rituales. Glueck sintetizó todos sus estudios sobre los nabateos en su libro *Deities and Dolphins: The Story of the Nabateans* (1965).

Como era de imaginar, Glueck tuvo una carrera académica larga, exitosa y reconocida. En 1936 fue nombrado catedrático de Biblia y Arqueología Bíblica del Hebrew Union College. En 1947 sucedió a Julian Morgenstern como presidente de esa misma institución y en 1950 también fue nombrado presidente del Jewish Institute of Religion de Nueva York. Finalmente, en 1963 creó la Biblical and Archaeological School en Jerusalén, escuela que, tras su muerte, fue rebautizada como la Nelson Glueck School of Biblical Archaeology, un nombre que se mantiene hoy en día y que nos ayuda a recordar la magnitud de la figura de Glueck y de sus aportaciones al ámbito de la arqueología bíblica.